



Un mensaje para las FAMILIAS

Los niños y las familias van de la mano. Una vida familiar acogedora proporciona a los niños sensación de seguridad. Cuando las familias participan activamente en la vida de sus hijos, estos se sienten queridos y respaldados a medida que crecen.

No obstante, si su hijo tiene una discapacidad, su familia podría tener que afrontar algunos desafíos muy especiales. Atender todos los días a un ser querido exige mucho tiempo y esfuerzo. A veces no damos abasto para las tareas del día a día cuando también nos toca cuidar de un niño con necesidades especiales.

El sistema de Salud y Servicios Humanos de Texas ofrece ayuda y servicios a las familias de niños y jóvenes menores de 22 años con necesidades especiales. Cuando una familia no accede fácilmente a la ayuda y los servicios que necesita, puede llegar a creer que la única o la mejor opción es ingresar a su hijo en un centro residencial. Puede que la familia piense seriamente en la posibilidad de que su hijo, si tiene una discapacidad intelectual, reciba cuidados en un hogar en grupo, un centro residencial estatal, un centro para convalecientes o un centro de atención intermedia. Ingresar a su hijo en un centro residencial significa que estará en un programa residencial con empleados que van y vienen según el turno, lo que implica un entorno muy distinto del que ofrece un hogar entre familia.

Las leyes que regulan la planeación de la permanencia en el estado de Texas, vigentes desde 2011, reconocen que las familias son las que mejor atienden a los niños y que, además, el ingreso en un centro de asistencia ha de ser una solución temporal, ya que no permite satisfacer las necesidades a largo plazo de estos niños. Como parte de la planeación de la permanencia, se informa a las familias sobre sus opciones para cuidar de sus hijos, y se les explican sus obligaciones en caso de que estos tuvieran que ingresar en un centro.

Teniendo en cuenta que las circunstancias y los recursos disponibles cambian con el paso del tiempo, el plan de permanencia de su hijo se revisa cada seis meses para volver a examinar las circunstancias que le impidan vivir en familia. El HHS le mantiene informado de las opciones que tiene a su disposición para cuidar de su hijo.

Al mantener centradas e informadas a todas las partes implicadas (familias, centros y otras entidades de apoyo), la planeación de la permanencia sienta las bases para la eventual salida del centro asistencial. La planeación de la permanencia tiene como fin que usted pueda traer a su hijo a casa o que una familia, elegida por usted, lo atienda con la ayuda necesaria.

Los responsables de la planeación y los empleados de la autoridad local de discapacidad intelectual y del desarrollo (LIDDA en inglés) informan a las familias de niños con necesidades especiales acerca de las opciones que tienen a su disposición. Para más información sobre las opciones disponibles en su área, puede comunicarse con la persona responsable de la planeación o con la LIDDA.

También puede ponerse en contacto con defensores que conozcan el sistema de servicios, así como con otras familias de niños con discapacidades, comunicándose o afiliándose a un grupo de apoyo local o a una entidad, sea local o estatal, que se dedique a la defensa de personas con discapacidades. Además, su LIDDA puede facilitarle más información sobre estos recursos.

Los constantes esfuerzos del HHS por reforzar el sistema de asistencia para los niños con discapacidades y las familias que cuidan de ellos, tienen como fin ofrecer a todos los niños la oportunidad de criarse en familia.